

Conferencia de José Ugaz¹ Ex Fiscal Caso Fujimori-Montesinos, Perú. “Plataforma de Diálogo Anticorrupción”

San Salvador, 12 de julio de 2018

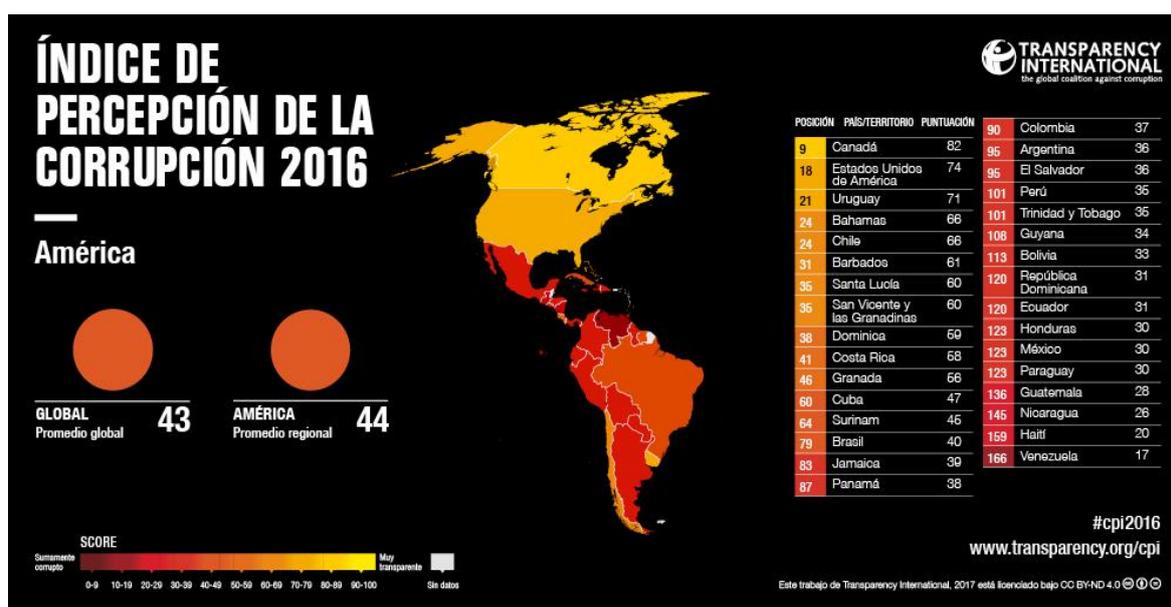
Señoras y señores:

No cabe duda que una de las tendencias a nivel global es que la corrupción se ha convertido en uno de los fundamentales problemas de la humanidad. Probablemente después de las guerras, la corrupción hoy día en las encuestas que se hacen en los distintos países del mundo aparece como el primer problema.

En el caso de Perú, hace década y media el problema número uno era la pobreza y la falta de trabajo. Cinco, seis años después la seguridad ciudadana se convirtió en el problema principal, y hace dos años las encuestas arrojan que el problema número uno del Perú es la corrupción. Y ese fenómeno se repite en la mayoría de nuestros países, si es que hablamos de la región de América Latina, pero en general, en el mundo, la situación es muy parecida.

Transparencia Internacional, que es la coalición global más importante en materia de lucha contra la corrupción y promoción de la transparencia e integridad, hace más de una década y media viene midiendo la percepción de corrupción en el mundo. Hace una lista de los países en los que se establece un puntaje de cero a 100, donde cero es totalmente corrupto y 100 es el ideal de un país sin corrupción, la utopía que obviamente no existe. Eso permite tener una visión universal de cómo está el problema de la corrupción.

Hace dos o tres años decidimos pintar el mapa mundial de color en función a los resultados del índice de percepción de corrupción. Y entonces se pintó en rojo intenso los países con mucha corrupción, y se iba bajando hasta un naranja los países con mediana corrupción y un amarillo bastante claro países que tienen pocos niveles de corrupción.



¹ Las opiniones vertidas por el señor José Ugaz son de su exclusiva responsabilidad.

Y el resultado fue este. El mundo está teñido de rojo y naranja intenso, lo que quiere decir que por lo menos dos terceras partes de la humanidad padecemos de severos problemas de corrupción. Vean ustedes que las regiones que aparecen en amarillo son muy escasas y que América Latina en rojo es el predominante, salvo tres manchitas amarillas que son Chile, Uruguay y Costa Rica.

Si enfocamos la región de América veremos que el promedio sobre un puntaje de 100 es 44. Y si sacamos de esa foto a Estados Unidos, Canadá Uruguay, Chile, Costa Rica, nos caemos a un nivel por debajo del 30.

El Salvador está calificado con un puntaje de 36 en el año 2016, y en la última encuesta del 2017 ha caído tres puntos, que si mal no recuerdo está con 33 sobre 100. Es decir, una nota altamente deficitaria. Y esto da cuenta entonces un problema severo que tenemos que enfrentar. La encuesta que nos acaban de presentar creo que revela en toda su magnitud el nivel de desconfianza de la ciudadanía en sus autoridades.

La corrupción genera dos tipos de problemas, problemas materiales que incrementan la pobreza, aumenta la desigualdad, genera problemas de gobernabilidad. Ha caído el presidente del gobierno español Rajoy por un caso de corrupción. El presidente de Perú ha sido denunciado por un caso de corrupción. Y tenemos en América Latina más de 12 ex presidentes prófugos, presos, o investigados solamente por el caso Lava Jato. Esto agranda la dimensión de la gravedad del problema y, sin duda, en nuestra región América Central Sudamérica es un problema de gran preocupación.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de corrupción?

La definición que van a encontrar ustedes si entran rápidamente Wikipedia o cualquier planta básica en internet, es que la corrupción es el abuso del poder conferido para la obtención de un beneficio personal. Es una fórmula breve que acuñó hace muchos años, 25 años, Transparencia Internacional, pero que sin duda alguna no refleja la complejidad del problema.

Hay muchísimas definiciones de corrupción. Esta es una que creo que aporta algunos de los elementos para entender lo difícil y complejo que es este problema. Estamos hablando efectivamente de un abuso de poder ya sea burocrático o político, en el que se coluden grupos de funcionarios públicos con intereses privados. Para bailar tango se necesitan dos, dicen en los Estados Unidos, y esto genera una cantidad de ganancias ilícitas que benefician a quiénes son parte de esta trama colusoria.

Las consecuencias de esto son apropiación de fondos públicos, que en sí tienen consecuencias materiales. Pero, también hay un conjunto de consecuencias inmateriales que muchas veces son más graves que las económicas y qué tiene que ver, primero, con la pérdida de la confianza. Hemos visto el altísimo porcentaje de ciudadanos salvadoreños que dice no creer en sus autoridades. La pérdida de confianza de los ciudadanos no es solamente hacia las autoridades, sino entre ciudadanos y ciudadanas, y también la debilidad institucional que hace que tengamos estructura de Estado que no está en la posibilidad de responder a los problemas que genera la corrupción.

Pero en los últimos tiempos, basta abrir un periódico, prender la televisión o la radio, y todos los días vamos a escuchar o leer de algún escándalo de corrupción.

En días pasados han detenido al ex primer ministro de Malasia, que se le ha encontrado 700 millones de dólares en sus cuentas personales, y las investigaciones arrojan que se ha robado aproximadamente 4,500 millones de dólares de un fondo para el alivio de la pobreza en ese país.

Se ha dictado recientemente también una orden de captura para el ex presidente de Ecuador, quién está acusado de haber obtenido sobornos y dineros ilegales en conjunto de la trama de Lava Jato.

Y en días pasados, está el gobierno de Brasil. En este país se genera toda una turbulencia por la posible liberación del ex presidente Lula, quien está preso, acusado también de haber recibido una serie de prebendas de la corrupción.

Estamos hablando de un problema de grandes dimensiones. Ya no es la corrupción cotidiana que existe, que es un problema sin duda alguna, como la pequeña corrupción, la de pagarle al policía algunos centavos para que no nos pongan una multa, o la de pagarle al burócrata para que nos dé una licencia para poder construir o poner un negocio, sino de una corrupción que hoy denominamos Gran Corrupción.

La Gran Corrupción y sus características

Y cuando hablamos de Gran Corrupción nos estamos refiriendo a este fenómeno global, pero que tiene consecuencias muy severas en las comunidades particulares en los países, como es el caso de El Salvador o el Perú y el resto de América Latina.

Y esta Gran Corrupción se caracteriza fundamentalmente por tres elementos.

Primero, que es un crimen de poder.

La Gran Corrupción es cometida por autores que tienen poder político o poder económico, y puede haber, entonces, corrupción pública o corrupción privada. El caso de corrupción privada recientemente el de la FIFA, donde decenas de millones de dólares han sido pagados como sobornos para obtener los derechos de televisión, la cede de los mundial.

Segundo, la corrupción pública es la que tiene que ver con la política y las instituciones del Estado.

Presidentes que roban, que reciben sobornos, que aceptan financiamientos ilegales para su campaña, entre otros. Es entonces un fenómeno de poder, la Gran Corrupción, y se caracteriza precisamente porque moviliza ingentes cantidades de dinero, de recursos.

Los ejemplos más notorios de los últimos tiempos son:

- Yanukovich el ex presidente de Ucrania. 12,500 millones de dólares se llevó y ahora está escondido y protegido por Putin en Rusia. No sabemos cuánto es el saqueo de Putin y su argolla en Rusia, pero se sabe que es de algunos miles de millones de dólares.
- Mubarak en Egipto. Se habla de hasta 50,000 millones de dólares robados durante el tiempo que estuvo en el poder.

- Rajib en Malasia, lo acabo de mencionar, son 4,500 millones de dólares.
- Más cerca de nosotros. Martinelli en Panamá se habla de hasta \$800-\$1000-\$1200 millones. Aún se están haciendo las cuentas de millones de dólares robados. Lo que está probado es que él y su circo han recibido \$12 millones del caso Lava Jato.
- En el caso peruano los últimos 5 presidentes están investigados, prófugos o presos por corrupción. El presidente Toledo, hoy se sabe, cobró 20 millones de dólares para asegurarse un contrato a la empresa Odebrecht.
- Y aquí en este país hay un presidente prófugo y otro preso. No sabemos hasta que hay una decisión judicial si hay culpabilidad o no. Pero, si camina como pato, huele como pato, dice “cuack” y es amarillo parece que es un pato.

Y entonces, está ocurriendo este fenómeno en el que las cantidades de recursos que distrae la corrupción son inmensas. Y eso tiene como consecuencia el tercer elemento.

Tercero, la Gran Corrupción y el impacto en la vida de los ciudadanos, viola los Derechos Humanos.

La Gran Corrupción mata, enferma, impide educación e impide el acceso al agua potable, hasta que los hospitales no funcionan, o peor aún, genera situaciones de muerte. Hace poco ha habido en Guatemala y en Honduras un escándalo con una empresa que soborno para obtener los contratos de hemodiálisis en esos países. Empresas que evidentemente no tenían la capacidad para brindar ese servicio, y fueron decenas de personas las que murieron por un acto muy concreto de corrupción. Entonces las consecuencias de la corrupción son consecuencias muy severas y la cantidad de recursos que distrae son inmensos.

Se calcula que para radicar la extrema pobreza en el mundo se necesitan 65 billones, 65 mil millones de dólares. Sin embargo, solamente los flujos ilícitos de corrupción del crimen organizado que salen de los países subdesarrollados, es decir de esos países como el suyo y el mío, es un trillón de dólares al año. Y he puesto ese número en letras porque no sé cómo se ponen en números un trillón, pero a todos nos suena que es mucho dinero.

Si usáramos una parte de ese trillón de dólares podríamos resolver el problema de la pobreza extrema, de la salud universal que requiere 80 billones, del acceso al agua y sanidad que resolveríamos con 27 mil millones, educación primaria universal a nivel mundial 42 mil millones de dólares. Entonces es evidente que la corrupción y la Gran Corrupción en particular se ha convertido en un factor fundamental de violación de los derechos humanos. Y esto es algo que no podemos perder perspectiva, porque no se trata ni de hablar en abstracto.

Cada dólar que se roban de uno de nuestros países tiene un impacto en la vida de un ser humano con nombre y apellido. Quienes pagan esta factura son los más pobres y los sectores más vulnerables de nuestros países.

La corrupción es el impuesto de los pobres

Eso tiene evidentemente un impacto en la profundización de la pobreza y en la gobernabilidad de los países. Aquí hay una lista de algunas de las cifras a las que me he referido, y los bancos, por supuesto juegan un papel fundamental. No estamos hablando de bancos en islas, estamos

hablando de los grandes bancos del mundo. Y para mirar eso simplemente hay que ver las multas que les han impuesto en los últimos años.

El HSBC que es uno de los bancos más importantes del planeta ha sido multado con 1,900 millones de dólares al haberse descubierto que lavaba 650 mil millones de dólares para los carteles de la droga en México.

El banco Wachovia de la Wells Fargo, de Estados Unidos, ha sido multado con 375 millones por haber lavado 378 mil millones de dólares provenientes de la corrupción.

El Banco PNB, Paribas de Francia, ha sido multado con 8,900 millones de dólares al descubrirse que desvió 190 mil millones de dólares para grupos terroristas en el extremo Oriente, que luego fueron a París y mataron a ciudadanos franceses.

Por esto, la corrupción no solamente es un problema de pobreza e inequidad, sino que es una amenaza para la seguridad mundial. Y hoy en día existen muchos tratados e investigaciones al respecto, como del Commerzbank en Alemania, el City Bank en los Estados Unidos. Es decir, estamos hablando de un problema que tiene dimensiones generales.

¿Porque América Latina está tan atravesada por la corrupción?

Existen muchas explicaciones para eso, y no tenemos el tiempo para revisarlas todas. Simplemente habría que decir que hay una razón histórica. Somos países mal armados por el patrón colonialista español. Donde el clientelismo fue la base del establecimiento en las relaciones.

Se crearon instituciones extractivas, en vez de generar instituciones que estuvieran apuntando al desarrollo del país. Y a eso se ha sumado una tradición autoritaria, ciertos gobiernos militares, golpe de Estados, caudillos, que más que interesarse en el desarrollo de nuestros países estuvieron pensando en su propio beneficio personal.

A eso hay que agregarle en estos tiempos el crimen organizado. El narcotráfico, la trata de personas, la minería ilegal, la tala ilegal, son todas actividades criminales que han incrementado de otra manera muy potente los efectos de la corrupción en el mundo.

Un ejemplo de eso, es el que nos tocó vivir a los peruanos hace 18 años. Fue electo Alberto Fujimori como presidente del Perú en 1990. Un personaje totalmente desconocido y le ganó las elecciones a nada más y nada menos que a Mario Vargas Llosa, que era un peruano y posiblemente sigue siendo el peruano más conocido del mundo.

Fujimori llega al poder sin partido, sin plan de gobierno. Pero llegó acompañado del sujeto que está a su derecha en la foto, Vladimiro Montesino. Un ex militar que fue destituido de las

CASOS

Chinaleaks US\$150mm en 2011 fuera de China
(20 MOP US\$62.2mm en Bahamas)
Obiang US\$300mm congelados en Francia
Martinelli US\$ 5 mm.
Yanukovich US\$12mm.
Magnitsky US\$230 mm.
Najib US\$700mm en su cuenta personal
HSBC US\$650bn a carteles mexicanos (multa 1.9bn).
Wachovia(Wells Fargo): US\$ 378 bn (multa 375m)
PNB Paribas US\$ 190bn (multa 8.9bn)
Commerzbank US\$ 253bn (multa 1.45bn)
Citigroup(Banamex): US\$ 150m (multa 140m)

Fuente: Presentación de José Ugaz.

Fuerzas Armadas cuando fue sorprendido, en la década anterior, vendiéndole secretos militares del Ejército peruano al Pentágono de los Estados Unidos, porque en esa época el Perú compraba armamentos soviéticos. Fue detenido, y acusado traición a la patria. Se libró de ir al paredón y luego estudió derecho mientras estuvo preso. Fue liberado y se convirtió en el asesor principal del presidente de la República.



Para hacer corta la historia, es una historia de una década, Fujimori gobernó el Perú del 90 al 2000. Ya era un secreto a voces que estaban saqueando al Estado de una manera muy severa, pero habían construido una red criminal que impedía cualquier investigación cualquier posibilidad de avance en el cuestionamiento de la administración del Estado.

Fujimori hizo un golpe de Estado. Intervino el poder judicial, nombró jueces a dedo en todo el país. Disolvió el Congreso, y por supuesto, tenía el control total del Ejecutivo, de las Fuerzas Armadas, de la Policía Nacional, e hizo pacto con el sector privado, con las series corruptas del sector privado, y tomó control de todos los canales de televisión, los medios de prensa, etc. Es decir, una dictadura con ropaje de salvamento de un país que estaba deteriorado.

Curiosamente, uno de los argumentos que tuvo Fujimori para promover su auto golpe de Estado fue el de la corrupción. Y sostener que el Poder Judicial era corrupto, que no lo era, por cierto, para hacerse de poder.

Bueno, después de 10 años de gobierno de Fujimori, aparece un video donde Montesino está sobornando a un congresista electo. Esa fue la gota que rebalsó el vaso. Ya desde 1996 al 2000, las historias de corrupción circulaban. Los periodistas, los pocos periodistas serios de investigación documentaban los casos, pero no pasaba absolutamente nada, porque el Estado estuvo literalmente capturado por una red criminal, que Montesinos y Fujimori montaron en el poder.

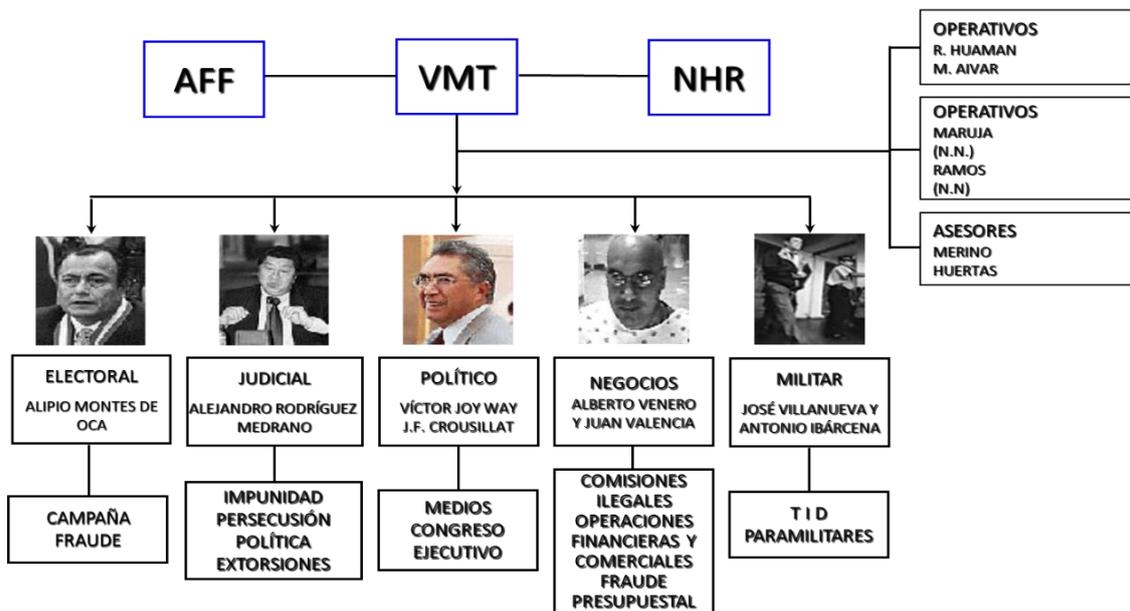
La aparición de ese video generó una explosión social, fue el elemento que gatilló. La gente se fue por miles, si no es más que un millón a las calles. Fujimori cedió. Montesino se fugó del país, se fue a Panamá y Fujimori se vio obligado, primero a llamar a elecciones y luego por presión social, iniciar a una investigación en contra de Montesino.

El gobierno de Fujimori, por sugerencias del Ministro Justicia, me nombró para investigar a Vladimiro Montesinos. Cuando iniciamos las investigaciones, la hipótesis de trabajo del equipo que estaba a cargo de esta investigación, era que estábamos frente a un caso típico de corrupción latinoamericana. Es decir, un presidente ratero con sus ministros ladrones que están saqueando el Estado. Pero luego que iniciamos las indagaciones nos encontramos con una cosa mucho más compleja, que era una estructura criminal que había cortado todas las instituciones del Estado, y tenía una forma piramidal.

En la cúspide de esta pirámide estaba Alberto Fujimori, el presidente de la República; Vladimiro Montesino Torres, su asesor personal y jefe de facto del Sistema de Inteligencia Nacional; y Nicolás Hermoza Ríos, que era nada menos que el comandante general de las Fuerzas Armadas. A su lado tenían un aparato administrativo que funcionaba desde el servicio inteligencia y que servía para múltiples propósitos, desde matar a los opositores del Gobierno, por lo cual

se creó un grupo paramilitar, hasta hacer operativos tipo social, organizar el saqueo de las distintas instituciones, etc.

ORGANIZACION 1



Fuente: Presentación de José Ugaz.

Debajo esta cúspide piramidal venía toda la estructura del Estado. Tenemos en la foto a la izquierda a Alipio Montes, que era el presidente del Tribunal Electoral. Y aparece en un video, porque lo magnífico del caso peruano es que todo estaba filmado. Montesinos tenía esta patología, que todo lo firmaba con cámaras ocultas. Entonces, cuando intervenimos su casa encontramos 80 maletas Samson negras igualitas, con 1,800 videos adentro. Ahí estaba toda la clase política, y buena parte del sector empresarial, recibiendo dinero en distintas circunstancias.

Bueno, Alipio Montes de Oca aparece recibiendo 10 mil dólares y Montesino diciéndole: “Alipito, no te preocupes que, a partir de este mes, todos los meses vas a recibir 10 mil dólares adicionales a tu ingreso normal. Tu asegúrate de que la oposición no tenga ningún avance en materia electoral y descalifica a todo los que se oponen a este régimen”.

El sujeto en la foto que está a su derecha, es Alejandro Rodríguez Medrano, presidente de facto de la Corte Suprema, que controlaba férreamente el poder judicial, intervenido y designado por Fujimori, y qué sirvió para tres propósitos fundamentales.

En primer lugar, el poder judicial como el dóberman del régimen. Si alguien hablaba en contra del Gobierno le inventaban un caso penal, le dictaban una orden de captura y lo perseguían. Así, hicieron fugar al presidente del Tribunal Constitucional, y al dueño de un canal de televisión, entre tantos.

En segundo lugar, servía para garantizar la impunidad. Ninguna denuncia contra un miembro de esta red, que eran varios miles, jamás pasaba del ministerio Público, porque la Fiscal de la Nación era puesto por Fujimori y Montesinos. El Poder Judicial lo controlaban estos señores y, por lo tanto, la red tenía asegurada la impunidad para muchos años por venir.

Y en tercer, lugar éste servía también como caja, para aquellos casos en los que se discutían importantes cantidades de dinero. Montesino enviaba a sus emisarios y estos cobraban algunas decenas de millones de dólares en casos importantes para inclinar la balanza de la sentencia judicial a favor de quién pagaba.

En la foto, el sujeto de en medio es Víctor Joy Way, presidente del Congreso de esos tiempos, y encargado del control político de la red que negociaba con los canales de televisión, con los medios etc. Hay videos en donde aparecen los dueños de las televisoras llevando en bolsa de papel, aunque suene conocido no hay ninguna referencia directa, estas eran de papel, millones de dólares que se les pagaba a los dueños de las televisoras para que pusieran su línea editorial al servicio del Gobierno.

Entonces uno nunca escuchó una noticia que fuera crítica al régimen de Fujimori y Montesinos. Había 9 canales de televisión se pagó a 8 y el noveno no estaba apagado porque era canal del Estado.

El que está a su derecha (en la foto), era el encargado de lavado de dinero, el que hacía la arquitectura para sacar los fondos, que eran saqueados del Estado, mediante distintos bancos offshore, fuera del Perú.

Y en la foto, en la extrema derecha, el general del Ejército, que también estuvo totalmente controlada y que sirvió básicamente para dos propósitos. Para el negociado con las organizaciones del tráfico de drogas, considerando que el Perú es el primer productor de cocaína en el mundo, y la zona dónde se produce está bajo control militar, con lo cual, se convirtieron en los cajeros de los señores de la droga, y cobraban centenares de millones de dólares para permitir el trasiego de narcotráfico de la zona del Alto Guayara. Pero también, salió del Ejército un grupo paramilitar que se llamó el Grupo Colina, que fue utilizado para asesinar y torturar a los enemigos del régimen. Con esto se confirma, también, la relación entre la Gran Corrupción y la violación de Derechos Humanos.

La consecuencia de descubrir esta red que capturó el Estado, primero, fue entender que la corrupción en nuestros países no es un problema de malos individuos, no es que nos tocaron dos bribones que llegaron al poder, no es que elegimos siempre la persona equivocada. Lo que refleja, y creo que es una lección para la región en general, es que la corrupción es un problema sistémico, es estructural, no es de buenos o malos, no es que viene otro partido político y las cosas van a cambiar, no es que la izquierda o la derecha.

Como dice un estudioso en materia de corrupción: “la corrupción no tiene ideología”. Miren ustedes el caso Lava Jato². Está preso Lula, que es de izquierda, pero también Odebrecht que es de derecha, y Temer, no está preso porque está blindado por el Congreso, pero es un gran corrupto de la derecha. Y si miramos a los presidentes que están con ellos, en El Salvador hay un buen ejemplo, están investigados uno de derecha y otro de izquierda.

² Según los medios de comunicación de Brasil, Lava Jato es la mayor operación en la lucha contra la corrupción en la historia de ese país y en su desarrollo se han abierto denuncias contra empresarios y políticos. Han sido involucrados los ex presidentes Inácio “Lula” da Silva y Dilma Rousseff. En enero de 2017, Teori Zavascki, uno de los jueces que lideraba el caso, falleció en un accidente aéreo en Río de Janeiro.

La ideología no juega un papel en materia de corrupción. Por eso, hoy los estudios hablan de sistemas operativos de corrupción, donde la corrupción es un problema estructural, y para ello, entonces, se requieren reformas profundas de las estructuras sociales. No me voy a detener en las lecciones que aprendimos del caso peruano, porque ahí también hay mucho que decir.

Hay otros casos de Gran Corrupción que han estallado en la región en los últimos tiempos. Los Panamá *Papers* donde aparecen una cantidad impresionante de jefes de Estado. Son 72 jefes de Estado los que tenían cuentas en una sola firma en Panamá, en Mossack y Fonseca. Aquí se ha descubierto que había todo un flujo de capital que venía del crimen organizado para pagar sobornos, para lavar dinero, y esto ha tenido un impacto de tal magnitud que al día siguiente tuvo que renunciar el Primer Ministro de Islandia. Han destituido al de Pakistán, y hay varios presidentes y primeros ministros que están en investigaciones alrededor del mundo.

Ahí está Vladimir Putin. Bueno, ahí no se va a hacer ninguna investigación, pero está en la lista. Está Xi Jinping de la China, Petró Poroshenko de Ucrania, Hoshni Mubarak de Egipto, y el Primer Ministro inglés (David Cameron). Eso nos da una idea de la magnitud y los niveles en los que se mueve la Gran Corrupción. El segundo caso relevante es el de Lava Jato, donde hay mucho que decir, y solamente me voy a limitar a decir que es una estructura de corrupción que se exporta de Brasil, la más grande del mundo. Esa corrupción impacta en 12 países de América Latina, entre ellos El Salvador, el Perú por supuesto, y varios otros, y tres países del África.

Se calcula que la trama de corrupción que ha movido el Lava Jato involucra a las 16 empresas de construcción más grande de Brasil. Llega a 50,000 millones de dólares, con grandes obras de infraestructura involucradas.

Lava Jato tiene tres características. En primer lugar, apuntaron a las cabezas de los Estados, y por eso hay tanto presidente corrido, preso o investigado, así como ministros y vicepresidentes. En el Perú he dicho que los cinco últimos están todos comprometidos en grandes investigaciones de corrupción. En el Ecuador está preso el vicepresidente y ahora Correa está corrido. En Panamá está preso Martinelli y ustedes conocen la historia. En Argentina ya están dos ministros de régimen anterior preso. Y la lista continúa por Guatemala, donde varios hay presidentes, incluido el actual, que son investigados por haber conseguido dineros ilegales en la campaña política.

Entonces, primera característica: apuntaron a la cabeza, lo cual confirma que es un crimen de poder. Segundo, es una expresión del alto nivel de sofisticación de la Gran Corrupción, es lo que se llamaba Departamento de Operaciones Estructuradas. Es una empresa inmensa, que tenía una unidad dentro de su organigrama, que era el Departamento de Operaciones Estructuradas, cuyo único objetivo era administrar los sobornos que tenían que pagar en el mundo.

PANAMA PAPERS: offshores

Empresas offshore creadas por estudio Panameño (1977–2015)

- 11.5 MM de documentos, 21 jurisdicciones.
- 72 jefes de Estado relacionados (Putin, Macri, Xi Jinping, Poroshenko, Mubarak, Cameron, Primeros Ministros de Islandia y Pakistán, Reyes de Marruecos y Arabia Saudita).
- 29 billonarios de Fortune.
- Messi, Jacky Chang, Almodóvar, Infanta Pilar.
- Red de abogados, Bancos, financistas, intermediarios.
- 15,300 empresas de bancos (UBS, HSBC, etc.).
- Conexión con Lava Jato, FIFA, Brink's Mat, Siria, fraudes...

Fuente: Presentación de José Ugaz.

Imagínense la cantidad de dinero que circulaba y la cantidad de personas que estaban en la planilla de esa corrupción que tenían 17 personas a tiempo completo sólo para administrar estos fondos ilegales que se circulaban por todos estos países.

Un tercer elemento característico de la complejidad del caso Lava Jato es el uso de empresas innominadas³, las empresas llamadas offshore, donde uno no sabe quién está detrás de ella, lo cual permite mover dinero ilegal de un lado a otro. Solamente en el caso de Odebrecht había cuatro capas de empresas offshore que hacían casi imposible determinar quién era el que estaba pagando los sobornos o lavando esos capitales. Y, por último, como una expresión de poder, en el caso Lava Jato, para evitar preguntas incómodas en el sistema financiero si las hubieran, se compraron un banco. Entonces tenían un banco propio en la isla de Antigua a través del cual canalizaba sus pagos, y por supuesto nadie preguntaba de dónde venía ese dinero ni a quién iba.

Y termino con esto. Este evento se realiza en el contexto de un proyecto de un proceso que se ha denominado Plataformas de Diálogo Anticorrupción, el cual ha sido muy interesante y participativo. En este proceso, se ha hecho un diagnóstico sobre cuáles son los principales problemas, y me parece importante hacer esta reflexión. Estamos en el cierre de la segunda etapa y faltan dos más todavía. Se han identificado 7 ejes, que creo que tienen la virtud de que efectivamente muestran una foto de lo que acabo de decir.

El problema en El Salvador, y esto lo puedo repetir para la mayoría los países de la región, la Gran Corrupción es un problema estructural: no se va a resolver poniendo algunos facinerosos en la cárcel. Eso hay que hacerlo sin duda, porque eso es el inicio de un proceso anticorrupción. Pero, se tienen que hacer profundas reformas a nivel cultural, se tiene que hacer una reforma política, con partidos que sean decentes. Hay que regular el financiamiento de la política para que no vengan dinero ilegal del crimen organizado o de grupos de interés, que luego cobran la factura. Hay que hacer una profunda reforma de Educación, para que las generaciones futuras entiendan que el hecho que nuestra cultura haya sido impregnada de corrupción no es un problema genético.

Se puede cambiar. Hay países que están cambiando en el mundo. Botsuana es un buen ejemplo en África, un país que tenía altos niveles de corrupción. Hoy día es un ejemplo de cómo han podido con medidas adecuadas y reformas inteligentes reducir la corrupción a niveles que no impidan el desarrollo del país y que no afecten a los ciudadanos más pobre.

Y en el sector privado, también, uno de los ejes en los que se va a trabajar en esta Plataforma tiene que ver con la forma cómo se hacen los negocios en nuestros países. Lava Jato ha demostrado una vez más que los empresarios apostaron, también, por ser cómplices de la corrupción, en vez de detenerla y apostar por un mercado, donde hubiera libre competitividad y, efectivamente, el más eficiente hubiera sobrevivido.

Es una ventana de oportunidad la que crea Lava Jato para reflexionar sobre cómo hacer negocios con integridad en nuestros países. Es decir, hay un plan de trabajo, hay tarea por delante, que es fascinante, pero que puede ser muy frustrante si no se hacen los ajustes necesarios. Pero el mensaje es que sí se puede. Cambió Hong Kong, cambió Botsuana, cambió la alcaldía de Bolivia en algún momento. Hay posibilidades.

³ Que no tiene nombre.

En el Perú tuvimos un proceso anticorrupción exitoso. Hay posibilidades para el cambio. Y eso, finalmente, depende de cada uno de nosotros, si es que queremos embarcarnos en esta aventura, para iniciar, de una vez por todas, las reformas estructurales que impidan en el futuro que la Gran Corrupción haga de nuestros países unas estructuras, unas realidades, que no permiten que todos los ciudadanos podamos disfrutar, en iguales términos, una condición de vida que sea digna con nuestra naturaleza de seres humanos.

Muchas gracias